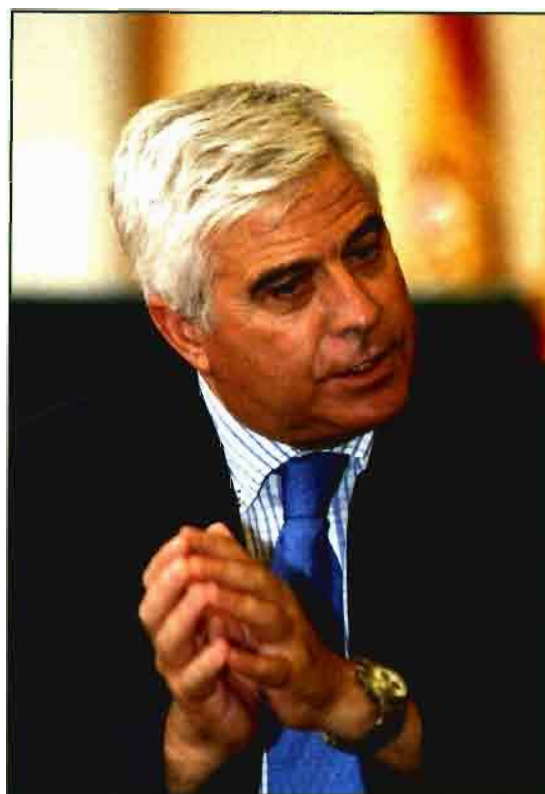


## Gonzalo Arguilé Laguarda

Consejero de Agricultura del Gobierno de Aragón

R.M. Acedo Guevara

### “El diálogo continuo fortalece la vitalidad de las estructuras agrarias y ganaderas”



#### Balance y objetivos de su consejería

Tras cinco años al frente del Departamento de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón, considero que el balance es más que positivo puesto que hemos pasado de poner en práctica una política agrarista a una política que tiene a la agroalimentación como protagonista, a una política basada en conceptos como seguridad alimentaria, bienestar animal, respeto al medio ambiente o modernización de regadíos. En cualquier caso, como soy un inconformista por naturaleza creo que también estamos sometidos cada vez más a las decisiones adaptadas por la Unión Europea y que aunque legislan otros, somos las Comunidades Autónomas las que luego tenemos que gestionar los acuerdos y, en muchas ocasiones, sin presupuesto añadido. En este momento, nuestro objetivo fundamental es lograr un acuerdo beneficioso para Aragón para el Programa de Desarrollo Rural 2007-2013 y, especialmente, lograr que no se detraigan más fondos del presupuesto agrícola para otros fines. Entre tanto, trabajamos para lograr una correcta aplicación de la reforma de la PAC de la mano con los agricultores y ganaderos aragoneses. Asimismo, la modernización del regadío, la ejecución del Plan Nacio-

nal de Regadíos, la construcción de un moderno Centro Tecnológico de I+D+I de Sanidad Animal, la apuesta por una agroindustria moderna, la contribución a la expansión de nuestros mercados agroalimentarios de calidad y, fundamentalmente, la consecución de un nivel de vida digno de nuestros agricultores y ganaderos son los ejes de nuestra política agroalimentaria.

#### Existe una queja generalizada de la falta de interlocución entre organizaciones agrarias y Gobierno ¿Es una queja real?

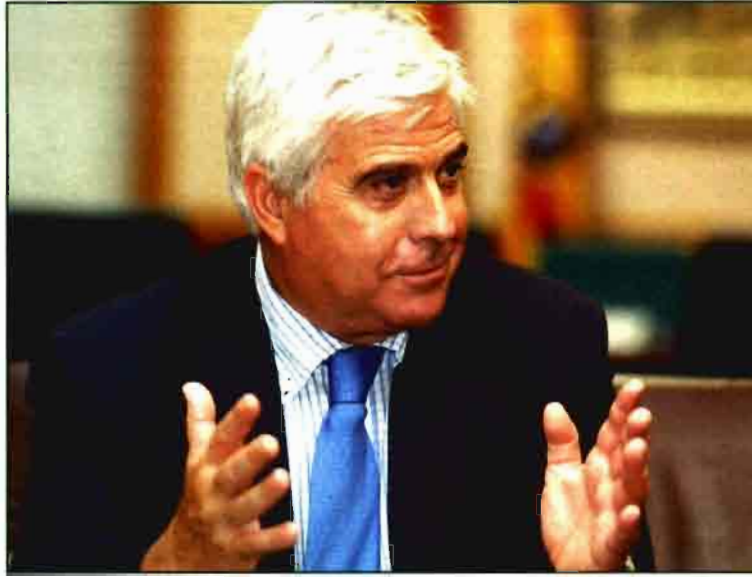
Creo que en el caso de Aragón esta falta de interlocución no existe puesto que además de las reuniones oficiales que mantenemos con las organizaciones agrarias tanto en la Comisión Permanente de las Organizaciones Profesionales Agrarias, el Consejo Agroalimentario, la Mesa de Seguimiento de Producciones y el resto de órganos oficiales, tenemos un contacto directo y casi diario con los representantes de los sindicatos agrarios aragoneses. El diálogo continuo fortalece la vitalidad de las estructuras agrarias y ganaderas, pero una interlocución adecuada no tiene por qué traducirse en acuerdos constantes. El papel de los sindicatos agrarios es reivindicar y reivindi-

car para defender los intereses de los agricultores y ganaderos.

#### Las adversidades climatológicas de las últimas semanas han puesto de manifiesto las carencias del sistema de seguros ¿Cuál va a ser la línea de trabajo de su consejería en este tema? ¿Qué le parece la idea de que el MAPA estudie un nuevo seguro agrario integral?

Aragón es la zona con mayor riesgo de tormentas de toda Europa, sólo superada por los Balcanes. Además, cíclicamente la sequía asola buena parte de nuestro territorio, el Ebro y sus afluentes se desbordan y provocan inundaciones en nuestras producciones y, por si esto fuera poco, en los últimos años hemos sufrido fenómenos meteorológicos como tornados y granizadas considerables. Por todo ello, en el Gobierno de Aragón apostamos claramente por aplicar una política basada en los seguros agrarios. Así, durante el año 2005 hemos reservado más de 11,5 millones de euros para rebajar las pólizas de los seguros agrarios de nuestros agricultores y ganaderos, una cantidad que se ha más que duplicado con respecto a 1999, año en el que apenas se dedicaron cinco millones de euros para este concepto. Desde ha-

ce muchos años soy un apasionado de los seguros agrarios. Los seguros agrarios a partir de los 80 se convirtieron en la piedra angular de la política de rentas de los sucesivos gobiernos de la democracia española, y cómo no, de las Administraciones Autonómicas a partir de 1983. A día de hoy, sigo considerando que el mantenimiento de un sistema de seguros agrarios sigue siendo



imprescindible para sostener las rentas agrarias y evitar que los riesgos climáticos contribuyan al endeudamiento de las explotaciones agrarias. No obstante, reconozco que en algunas líneas de seguros y un determinado siniestro la franquicia que se aplica es excesiva, según aprecian los propios agricultores, y parece ser que este es otro elemento de retraimiento para la suscripción del seguro agrario. Además creo que debería el Estado disponer de un fondo nacional o un seguro que hiciese frente de manera solidaria a las catástrofes que se producen de manera extraordinaria y que afectan a las infraestructuras agrarias. A mí me gustaría caminar hacia un seguro multirriesgo, en el que además de los riesgos climáticos, el agricultor pudiese cubrir fluctuaciones de precios y rendimientos, unos seguros flexibles y asequibles por equilibrados entre riesgo y coste.

### ¿Expansión o modernización del regadío?

Creo que no son dos políticas excluyentes. De hecho, en Aragón trabajamos paralelamente para cumplir tanto la expansión como la modernización del regadío. El Plan Nacional de Regadíos Horizonte 2008 contempla la creación de 47.000 hectáreas de regadío en Aragón tanto de zonas de interés general como de regadíos sociales. Asimismo, el PNR recoge 142.332 hectáreas en Aragón para mejora y modernización de regadíos ya existentes. En materia de expansión, durante el 2004 se puso en marcha el

primer regadío social de Aragón en Ainzón (Zaragoza) –800 hectáreas– y se desatascaron los regadíos de Monegros II –12.000 hectáreas–. Se continuó trabajando en el resto de las zonas de interés general (Bardenas, Canal Calanda Alcañiz y Civán). La inversión superó los 12 millones de euros. A esta cantidad hay que sumar la expansión del regadío incluido en el PEBEA (Plan Estratégico del Bajo Ebro Aragonés), con tres actuaciones que superan los 32 millones de euros. Con respecto a la modernización de regadíos, es destacable que en el 2004 superamos todos los récords de inversión en Aragón con más de 46 millones de euros distribuidos entre el Gobierno autónomo (13,6 millones de euros), los regantes y la empresa pública SEIASA del Nordeste (Sociedad Estatal de Infraestructuras Agrarias SA). En cualquier caso, si tuviera que elegir entre la expansión y la modernización de regadíos apostaría por la modernización puesto que en Aragón las obras de regulación no avanzan al mismo ritmo que las obras de creación de regadíos y podemos crear un problema entre los regantes actuales y los regantes expectantes.

### ¿En qué punto se encuentran las obras de modernización de regadío de su comunidad?

Entre el año 2000 y el 2004 hemos modernizado y mejorado mediante revestimiento de acequias, entubados, construcción de embalses, etcétera más de

136.000 hectáreas y hemos modernizado integralmente con cambio de sistema de riego de pie a presión en otras 7.679 hectáreas. Además, se ha aumentado la capacidad de regulación mediante pequeñas y medianas balsas, realizadas por las Comunidades de Regantes, que se estima puede superar los 12 Hm<sup>3</sup>. La empresa pública SIRASA (Sociedad de Infraestructuras Rurales Aragonesas SA), dependiente del De-

partamento de Agricultura y Alimentación, ha agilizado considerablemente las obras de modernización de regadío en la Comunidad Autónoma. Desde el año 1999, el gasto público del Gobierno de Aragón en modernización de regadíos hasta el 2004 ha superado los 63 millones de euros y, anualmente, hemos duplicado casi esta cantidad pasando de los 7,6 millones de 1999 a los 13,6 de 2004. Además, se ha aumentado la capacidad de regulación mediante pequeñas y medianas balsas, realizadas por las Comunidades de Regantes, que se estima puede superar los 12 Hm<sup>3</sup>.

### Usted ha mostrado su rechazo a la creación de una ecotasa que grave el consumo del agua ¿por qué?

Los agricultores ya pagan por el uso del agua y la sociedad debe ser también consciente de que como he dicho anteriormente, Aragón batió todos los récords en materia de modernización de regadíos tanto en inversiones de las Administraciones públicas como en dinero de los propios regantes con más de 46 millones de euros de inversiones. Este esfuerzo por parte de los agricultores para modernizar sus sistemas de riego y, consecuentemente, ahorrar agua y mejorar la eficiencia de los regadíos debe ser reconocido y no debe ser penalizado con nuevas tarifas. En caso contrario, lo único que conseguiremos es despoblar todavía más el medio rural porque la agricultura, la ganadería y la agroindustria dejarán de ser oficios atractivos.